

BRASIL

La lucha obrera*

El original en portugués de este libro es parte de una obra mayor: *Conflicto industrial e sindicalismo no Brasil*, que el autor publicó en 1966.

El movimiento obrero en Brasil nace en el comienzo de la primera posguerra y se fortalece con el desarrollo de la industria a partir de 1930. Bajo la influencia de inmigrantes europeos y ante condiciones propicias, surgió un sindicalismo de orientación anarquista caracterizado por la lucha directa contra el poder del estado, basada en la espontaneidad de la clase obrera a partir de la lucha económica y de la propagación de un socialismo utópico, que se oponía a la organización partidista y a toda lucha política.

El carácter casi artesanal y la dispersión de las pequeñas industrias dificultaban una organización más rígida de la clase obrera, que no había conseguido que cristalizaran sus reivindicaciones en forma de ley, y facilitaban la penetración de las concepciones antipolíticas y antipartidistas del anarquismo de los inmigrantes italianos y españoles. Sin embargo, en la práctica, la mayoría de los sindicatos llegaron a llenar temporalmente el vacío que deja-

ba sentir la falta de un partido político proletario.

De acuerdo con Martins Rodrigues, podría aceptarse que es hasta después de 1930, cuando empiezan a surgir las consecuencias políticas de la crisis económica mundial que, en lo interno es causada también por la disminución del ritmo en la industrialización que obedece esencialmente a los obstáculos con que tropieza el proceso de acumulación capitalista. Dirigiendo un movimiento revolucionario, la Alianza Liberal toma el poder en 1930.

En 1937, con el golpe del *Estado Novo*, se instala la dictadura "bonapartista" de Getulio Vargas que reprime totalmente el sindicalismo libre y persigue al viejo sindicalismo, creando una estructura sindical oficial, controlada y dominada por el Ministerio del Trabajo y a imagen y semejanza de los sistemas fascistas italiano y polaco de la época.

Pero el *Estado Novo* reconoce una serie de reivindicaciones del movimiento obrero (8 horas de trabajo, derecho a vacaciones, jubilaciones, etcétera) que lleva a la categoría de ley laboral, existente hasta hoy como un arma contra las aspiraciones revolucio-

narias del proletariado y para evitar que la nueva generación de obreros recién llegados del campo y sin experiencia política, continúen sosteniendo la bandera de la lucha de clases.

Después de 1945, con la caída del *Estado Novo*, el movimiento obrero empieza a resurgir pero no logra romper la estructura sindical impuesta por Vargas a pesar del cambio de la Constitución en 1946. Por otra parte, la ausencia de una lucha obrera consecuente con la realidad socioeconómica brasileña, ha dejado a la legislación opresora del *Estado Novo* intacta hasta hoy.

"La evolución del sindicalismo fue aparentemente perjudicada por el movimiento militar de abril de 1964. Los sindicatos fueron intervenidos y sus principales dirigentes fueron detenidos; otros se exiliaron o pasaron a la acción clandestina" (p. 137). Sin embargo, la dictadura militar de 1964 no necesitó crear leyes de excepción contra los sindicatos; bastó aplicar la legislación existente, heredada de Vargas.

El autor se pregunta: "¿qué repercusiones tendrá la situación creada por el golpe de abril en el movimiento obrero? ¿provocará cambios significativos en el comportamiento de la clase obrera?" (pp. 137-138), y se contesta: "La masa proletaria, nos parece más probable, en el caso de una coyuntura política y económica que le sea particularmente desfavorable, expresará su descontento y su protesta en manifestaciones espontáneas, en rebeliones

violentas, fuera de las vías institucionales...". (pp. 147-148).

Por su parte, en 1968 la clase obrera brasileña comenzó a dar respuestas a estas preguntas y a mostrar que los planteamientos del autor no carecen de razón. Con base en una ardua y paciente labor de reorganización iniciada en 1965, los metalúrgicos de Belo Horizonte se lanzaron en abril a una huelga que se prolongó por varias semanas; en Sao Paulo, el primero de mayo, los trabajadores expulsaron de la plaza pública a las autoridades gubernamentales y promovieron su propio mítin; en el mes de julio, estalló la huelga metalúrgica de Osasco, en la periferia de Sao Paulo cuando, por primera vez en décadas, los trabajadores se posesionaron de las fábricas y del sindicato y se enfrentaron en abierta lucha con las fuerzas de la represión; los metalúrgicos de Belo Horizonte vuelven a la huelga en octubre, movilizand o el doble de los efectivos que habían intervenido en la huelga de abril.

La clase obrera en el Brasil es, en resumen, un magnífico aporte al estudio del movimiento obrero brasileño y sus vicisitudes; su historia, su organización, su estrategia y su táctica en la lucha sindical. El libro está escrito en un lenguaje sencillo y de fácil acceso a los componentes de ese amplio sector que es precisamente su objeto de estudio: la clase obrera. CLAUDIO COLOMBANI.

* Leoncio Martins Rodrigues, *La clase obrera en el Brasil*. Centro Editor de América Latina, serie "Cuadernos Latinoamericanos", Buenos Aires, 1969, 148 pp.